

## La Primera Hora

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas quedan cerradas,

**Si no se ha cantado las Maitines:**

**Sacerdote::** Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén.

Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

**Durante la Pascua, se canta:**

"Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros" (tres veces)

**Desde Pentecostés hacia la Pascua se canta:**

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todo, Tesoro de lo bueno y Dador de la Vida, ven y mora en nosotros y purifícanos de toda inmundicia, y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

**Lector:** Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal ten piedad de nosotros (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Oh Santísima Trinidad ten piedad de nosotros. Oh Señor perdona nuestros pecados, Oh Soberano absuelve nuestras transgresiones, Oh Santísimo mira y sana nuestras debilidades por tus nombre.

Señor, ten piedad (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Lector:** Señor, ten piedad (doce veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén.

Venid inclinémonos al Rey nuestro Dios.

Venid,, inclinémonos y postrémonos ante Cristo, Rey y nuestro Dios.

Venid, inclinémonos y postrémonos ante Cristo mismo, El es nuestro Rey y Dios.

## **Salmo 5**

2 Señor, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos,

3 haz caso de mis gritos de auxilio, Rey mío y Dios mío. A ti te suplico, Señor.

4 Por la mañana escucharás mi voz, por la mañana te expongo mi causa, y me quedo aguardando.

5 Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped,

6 ni el arrogante se mantiene en tu presencia. Detestas a los malhechores,

7 destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor.

8 Pero yo, por tu gran bondad, entraré en tu casa, me postraré ante tu templo santo en tu temor.

9 Señor, guíame con tu justicia, porque tengo enemigos; alláname tu camino.

10 En su boca no hay sinceridad, su corazón es perverso; su garganta es un sepulcro abierto, mientras halagan con la lengua.

11 Castígalos, oh Dios, que fracasen sus planes; expúlsalos por sus muchos crímenes, porque se han rebelado contra ti.

12 Que se alegren los que se acogen a ti, con júbilo eterno; protégelos, para que se llenen de gozo los que aman tu nombre.

13 Porque tú, Señor, bendices al justo, y como un escudo lo rodea tu favor.

## **Salmo 89 (90)**

1 Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

2 Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios.

3 Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán».  
4 Mil años en tus presencia son un ayer que pasó; una vela nocturna.  
5 Si tú los retiras son como un sueño, como hierba que se renueva:  
6 que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca.  
7 ¡Cómo nos ha consumido tus cólera y nos ha trastornado tus indignación!  
8 Pusiste nuestras culpas ante ti, nuestros secretos ante la luz de tus mirada:  
9 y todos nuestros días pasaron bajo tus cólera, y nuestros años se acabaron como un suspiro.  
10 Aunque uno viva setenta años, y el más robusto hasta ochenta, la mayor parte son fatiga inútil, porque pasan aprisa y vuelan.  
11 ¿Quién conoce la vehemencia de tus ira, quién ha sentido el peso de tus cólera?  
12 Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato.  
13 Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos; ¡júbilo.  
14 por la mañana sácianos de tus misericordia, y toda nuestra vida será alegría y  
15 Danos alegría, por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas.  
16 Que tus siervos vean tus acción y sus hijos tus gloria.  
17 Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos.

### **Salmo 100 (101)**

1 Voy a cantar la bondad y la justicia, para ti es mi música, Señor;  
2 voy a explicar el camino perfecto: ¿cuándo vendrás a mí?  
Andaré con rectitud de corazón dentro de mi casa;  
3 no pondré mis ojos en intenciones viles. Aborrezco al que obra mal, no se juntará conmigo.  
4 Lejos de mí el corazón torcido, no aprobaré al malvado.  
5 Al que en secreto difama a su prójimo lo haré callar; ojos engreídos, corazones arrogantes no los soportaré.  
6 Pongo mis ojos en los que son leales, ellos vivirán conmigo; el que sigue un

camino perfecto, ese me servirá.

7 No habitará en mi casa el que actúa con soberbia; el que dice mentiras no durará en mi presencia.

8 Cada mañana haré callar a los hombres malvados, para excluir de la ciudad del Señor a todos los malhechores.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya gloria a Ti oh Dios (tres veces).

Señor ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Los Domingos: el Ipakoi y el Tropario del Santo o de la Fiesta

Los otros días: el Tropario del día o del Santo o de la Fiesta

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, Amén.

¿Cómo Te llamaremos oh llena de gracia? Cielo, porque hiciste resplandecer el sol de justicia, Paraíso porque hiciste brotar para nosotros la flor inmarcesible, Virgen, pues permaneciste incorrupta. Madre purísima, pues en tus brazos llevaste un Hijo que es el Dios de todos. Intercede ante El por la salvación de nuestras almas.

Endereza mis pasos según la norma de tus palabras y haz que no reine en mi injusticia ninguna.

Líbrame de las calumnias de los hombres para que yo cumpla tus mandamientos.

Haz brillar sobre tu siervo la luz de tu Divino Rostro y enséñame tus justísimos decretos

Llénese de llores mi boca Oh Señor para cantar todo el día tu gloria y la grandeza tuya.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal ten piedad de nosotros (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Oh Santísima Trinidad ten piedad de nosotros. Oh Señor perdona nuestros pecados, Oh Soberano absuelve nuestras transgresiones, Oh Santísimo mira y sana nuestras debilidades por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo

hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### Kontaquio del día o del Santo del día o de la Fiesta

Señor ten piedad (cuarenta veces)

Tú que en todo tiempo y a toda hora en el cielo y en la tierra eres adorado y glorificado Cristo Dios muy paciente, de gran piedad, muy benevolente, Tú que amas a los justos y tiene misericordia de los pecadores, llamando a todos a la salvación, prometiendo los bienes futuros; Tú, oh Señor, recibe en esta hora, nuestras súplicas, y dirige nuestras vidas en las sendas de tus mandamientos. Santifica nuestras almas, purifica nuestros cuerpos, guía nuestros pensamientos, purifica nuestras intenciones; líbranos de toda aflicción, maldad y dolencia; rodéanos con tus santos ángeles, para que con su poder seamos guiados y protegidos a fin de llegar a la unidad de la fe y al conocimiento de tus inaccesible gloria, porque eres bendito y glorificado por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh más honorable que los Querubines, e incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Deípara, Te magnificamos.

En el nombre del Señor; Bendice Padre,

**Sacerdote:** Que Dios tenga compasión de nosotros y nos bendiga, que resplandezca su rostro sobre nosotros y nos tenga misericordia.

**Lector:** Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tus nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos  
Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén. Señor, ten piedad. (doce veces).

**Sacerdote:** Cristo, Luz Verdadera que iluminas y Santificas a cada persona que viene al mundo. Que sea una señal sobre nosotros la luz de tu rostro. Que en ella podamos ver la luz inaccesible. Dirige nuestros pasos en el cumplimiento de tus mandamientos, por las intercesiones de tu purísima Madre y de todos tus Santos. Amén.

**Coro:** Yo tus ciudad o Deípara, Te canto canción de triunfo, Oh guerrera y defensora. Y Te presento el agradecimiento Oh libradora de los apuros y como Tú eres invencible, líbrame de las múltiples desgracias para exclamarte: Regocíjate, Oh novia no desposada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén.

Señor ten piedad (tres veces).

Bendice.

**Sacerdote:** Que Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de Su pura, inmaculada Madre; por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz; de la protección de los honorables e incorpales potestades del cielo; de las suplicaciones del honorable y glorioso profeta y precursor Juan Bautista; de los santos, gloriosos, y alabadísimos apóstoles; de los santo, glorioso, y triunfante mártires; de nuestros justos Padres y portadores de Dios; de san (nombre de los santos del Templo), de los santos y justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de san (nombre de los santos del día) y todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

## La Tercera Hora

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas quedan cerradas.

**Sacerdote:** Bendito sea nuestro Dios , ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén.

Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

### **Durante la Pascua, se canta:**

"Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros" (tres veces)

### **Desde Pentecostés hacia la Pascua se canta:**

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todo, Tesoro de lo bueno y Dador de la Vida, ven y mora en nosotros y purifícanos de toda inmundicia, y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tus nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos  
Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tus nombre. Vénganos tus Reino, hágase tus voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

## **Salmo 16 (17)**

1 Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores, presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño:

2 emane de ti la sentencia, miren tus ojos la rectitud.

3 Aunque sondees mi corazón, visitándolo de noche; aunque me pruebes al fuego, no encontrarás malicia en mí.

4 Mi boca no ha faltado como suelen los hombres; según las palabras de tus boca he evitado las sendas de los violentos.

5 Mis pies estuvieron firmes en tus caminos, y no vacilaron mis pasos.

6 Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

7 Muestra las maravillas de tus misericordia, tú que salvas de los adversarios a quien se refugia a tus derecha.

8 Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme

9 de los malvados que me asaltan, del enemigo mortal que me cerca.

10 Han cerrado sus entrañas y hablan con boca arrogante;

11 ya me rodean sus pasos, se hacen guiños para derribarme,

12 como un león ávido de presa, como un cachorro agazapado en su escondrijo.

13 Levántate, Señor, hazle frente, doblégalo, que tus espada me libre del malvado,

14 y tus mano, Señor, de los mortales, los mortales de este mundo, que no tendrán parte en la vida. Pero de tus despensa les llenarás el vientre, se saciarán sus hijos y dejarán a sus pequeños lo que sobra.

15 Pero yo con mi apelación vengo a tus presencia, y al despertar me saciaré de tus semblante.

## **Salmo 24 (25)**

1 A ti, Señor, levanto mi alma;

2 Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos,

3 pues los que esperan en ti no quedan defraudados, mientras que el

fracaso malogra a los traidores.

4 Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad;

5 enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando.

6 Recuerda, Señor, que tus ternura y tus misericordia son eternas;

7 no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tus bondad, Señor.

8 El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores;

9 hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes.

10 Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos.

11 Por el honor de tus nombre, Señor, perdona mis culpas, que son muchas.

12 ¿Hay alguien que tema al Señor? Él le enseñará el camino escogido:

13 su alma vivirá feliz, su descendencia poseerá la tierra.

14 El Señor se confía a los que lo temen, y les da a conocer su alianza.

15 Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él saca mis pies de la red.

16 Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

17 Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones.

18 Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados;

19 mira cuántos son mis enemigos, que me detestan con odio cruel.

20 Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti.

21 La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti.

22 Salva, oh Dios, a Israel de todos sus peligros.

### **Salmo 50 (51)**

3 Misericordia, Dios mío, por tus bondad, por tus inmensa compasión borra mi culpa;

4 lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

5 Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado.

6 Contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad en tus presencia. En la sentencia

tendrás razón, en el juicio resultarás inocente.

7 Mira, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.

8 Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría.

9 Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.

10 Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados.

11 Aparta de mi pecado tus vista, borra en mí toda culpa.

12 Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme.

13 No me arrojes lejos de tus rostro, no me quites tus santo espíritu.

14 Devuélveme la alegría de tus salvación, afiánzame con espíritu generoso.

15 Enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti.

16 Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios, Salvador mío, y cantará mi lengua tus justicia.

17 Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tus alabanza.

18 Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.

19 El sacrificio agradable a Dios es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú, oh Dios, tú no lo desprecias.

20 Señor, por tus bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén:

21 entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tus altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Aleluya, Aleluya, Aleluya (tres veces)

Señor ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Los Domingos: el Ipakoi y el Tropario del Santo o de la Fiesta

Los otros días: el Tropario del día o del Santo o de la Fiesta

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre de Dios, Tú que eres la verdadera Vid, que hiciste germinar el Fruto de vida. Te suplicamos oh Soberana, intercede con los apóstoles y todos los santos que nuestras almas alcancen misericordia.

Bendito sea el Señor en toda la serie de los días, el Dios de nuestra salvación nos haga prosperar, el Dios que nos salva.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tus nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tus nombre. Vénganos tus Reino, hágase tus voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Kontaquio del día o del Santo del día o de la Fiesta.**

Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Tú que en todo tiempo y a toda hora en el cielo y en la tierra eres adorado y glorificado Cristo Dios muy paciente, de gran piedad, muy benevolente, Tú que amas a los justos y tiene misericordia de los pecadores, llamando a todos a la salvación, prometiendo los bienes futuros; Tú, oh Señor, recibe en esta hora, nuestras súplicas, y dirige nuestras vidas en las sendas de tus mandamientos. Santifica nuestras almas, purifica nuestros cuerpos, guía nuestros pensamientos, purifica nuestras intenciones; líbranos de toda aflicción, maldad y dolencia; rodéanos con tus santos ángeles, para que con su poder seamos guiados y protegidos a fin de llegar a la unidad de la fe y al conocimiento de tus inaccesible gloria, porque eres bendito y glorificado por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor, bendice.

**Sacerdote:** Por las oraciones de nuestros padres, señor Jesucristo nuestro Dios, ten misericordia de nosotros.

## **Oración De San Mardario**

Oh Soberano Dios, Padre Omnipotente, Oh Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo, una Divinidad y Único Poder, ten piedad de mi pecador, sálvame, tu indigno servidor por los juicios que tus conoces, pues eres bendito por los siglos de los siglos. Amén.

## La Hora Sexta

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas quedan cerradas.

**Si se ha juntado con la Tercera Hora:**

**Durante la Pascua, se canta:**

"Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros" (tres veces)

Venid, inclinémonos al Rey nuestro Dios.

Venid, inclinémonos y postrémonos ante Cristo, Rey nuestro Dios.

Venid, inclinémonos y postrémonos ante Cristo mismo, él es nuestro Rey y Dios.

### Salmo 53 (54)

- 3 Oh Dios, sálvame por tus nombre, sal por mí con tus poder.
- 4 Oh Dios, escucha mi súplica, atiende a mis palabras;
- 5 porque unos insolentes se alzan contra mí, y hombres violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios.
- 6 Pero Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.
- 7 Devuelve el mal a mis adversarios, destrúyelos por tus fidelidad.
- 8 Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tus nombre, que es bueno;
- 9 porque me libraste del peligro, y he visto la derrota de mis enemigos.

### Salmo 54 (55)

- 2 Dios mío, escucha mi oración, no te cierres a mi súplica;
- 3 hazme caso y respóndeme. Me agitan mis ansiedades,
- 4 me turba la voz del enemigo, los gritos del malvado. Descargan sobre mí calamidades y me atacan con furia.

5 Se agita mi corazón, me sobrecoge un pavor mortal,  
6 me asalta el temor y el terror, me cubre el espanto.  
7 Y pienso: «¡Quién me diera alas de paloma para volar y posarme!  
8 Emigraría lejos, habitaría en el desierto.  
9 esperaría en el que puede salvarme del huracán y la tormenta».  
10 ¡Destrúyelos, Señor, confunde sus lenguas! Pues veo en la ciudad violencia y  
discordia:  
11 día y noche hacen la ronda sobre sus murallas; en su recinto, crimen e injusticia;  
12 dentro de ella, calamidades; no se apartan de su plaza la crueldad y el engaño.  
13 Si mi enemigo me injuriase, lo aguantaría; si mi adversario se alzase contra  
mí, | me escondería de él;  
14 pero eres tú, mi compañero, mi amigo y confidente,  
15 a quien me unía una dulce intimidad: juntos íbamos entre el bullicio por la casa  
de Dios.  
16 ¡Que los sorprenda la muerte, desciendan vivos al abismo, pues la maldad  
habita en ellos!  
17 Pero yo invoco a Dios, y el Señor me salva:  
18 por la tarde, en la mañana, al mediodía, me quejo gimiendo. Dios escucha mi  
voz:  
19 en paz rescata mi alma de la guerra que me hacen, porque son muchos contra  
mí.  
20 Dios me escucha, los humilla el que reina desde siempre. Porque no quieren  
enmendarse ni temen a Dios.  
21 Levantan la mano contra su aliado, violando los pactos;  
22 su boca es más blanda que la manteca, pero desean la guerra; sus palabras son  
más suaves que el aceite, pero son puñales.  
23 Encomienda a Dios tus afanes, que él te sustentará; no permitirá jamás que el  
justo caiga.  
24 Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos a la fosa profunda. Los traidores y  
sanguinarios no cumplirán ni la mitad de sus años. Pero yo confío en ti, Señor.

## **Salmo 90 (91)**

1 Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente,  
2 di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti».  
3 Él te libraré de la red del cazador,| de la peste funesta.  
4 Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: su verdad es escudo y armadura.  
5 No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día,  
6 ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía.  
7 Caerán a tus izquierda mil, diez mil a tus derecha; a ti no te alcanzará.  
8 Nada más mirar con tus ojos, verás la paga de los malvados,  
9 porque hiciste del Señor tus refugio, tomaste al Altísimo por defensa.  
10 No se acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tus tienda,  
11 porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos.  
12 Te llevará en sus palmas, para que tus pie no tropiece en la piedra;  
13 caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones.  
14 «Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre;  
15 me invocará y lo escucharé. Con él estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré,  
16 lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación».

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya Gloria a Ti oh Dios. (Tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Los Domingos: el Ipakoi y el Tropario del Santo o de la Fiesta**

**Los otros días: el Tropario del dia o del Santo o de la Fiesta**

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Puesto que no tenemos osadía por la multitud de nuestros pecados, Tú oh Deípara, Virgen, ruega al que de Ti nació, porque los ruegos de la Madre puede mucho con la buena voluntad

del Soberano. No desprecies las súplicas de los pecadores oh Purísima, pues El es misericordioso y puede salvarnos, ya que quiso sufrir por nosotros.

Anticípense a favor nuestro cuanto ante tus misericordia oh Señor; pues nos hallamos reducidos a una extrema miseria, ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y por la gloria de tus nombre líbranos de nuestros pecados por amor de tus nombre.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tus nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tus nombre. Vénganos tus Reino, hágase tus voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Kontaquio del día o del Santo del día o de la fiesta**

Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Tú que en todo tiempo y a toda hora en el cielo y en la tierra eres adorado y glorificado Cristo Dios muy paciente, de gran piedad, muy benevolente, Tú que amas a los justos y tiene misericordia de los pecadores, llamando a todos a la salvación, prometiendo los bienes futuros; Tú, oh Señor, recibe en esta hora, nuestras súplicas, y dirige nuestras vidas en las sendas de tus mandamientos. Santifica nuestras almas, purifica nuestros cuerpos, guía nuestros pensamientos, purifica nuestras intenciones; líbranos de toda aflicción, maldad y dolencia; rodéanos con tus santos ángeles, para que con su poder seamos guiados y protegidos a fin de llegar a la unidad de la fe y al conocimiento de tus inaccesible gloria, porque eres bendito y glorificado por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh más honorable que los Querubines, e incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Deípara, Te magnificamos.

En el nombre del Señor; Bendice Padre,

**Sacerdote:** Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo nuestro Dios, ten piedad de nosotros.

### **Oración De San Basilio El Grande**

Oh Dios y Señor de los ejércitos y Autor de toda la creación, que por tus infinita e incomprendible misericordia enviaste a tus Hijo Unigénito nuestro Señor Jesucristo para la salvación del género humano, y por medio de su Santa Cruz rompiste el quirófano de nuestros pecados, y por ella triunfaste sobre los principios y poderes de las tinieblas: Tú, oh Señor, que amas a la humanidad recibe de nosotros pecadores, estas oraciones de acción de gracias y de súplicas, y líbranos de todo pecado funesto y tenebroso, y de todos los enemigos visibles e invisibles que intentan hacernos mal. Traspasa nuestra carne con tus temor, y no inclines nuestro corazón a palabras o pensamientos malos; más hiere nuestras almas con el deseo en Ti, a fin de que contemplándote en cada momento y guiados por la luz que de Ti procede, mirando hacia la inaccesible y eterna luz, Te tributaremos sin cesar, acciones de gracias y confesión, a Ti Padre Eterno con tus Hijo Unigénito, y con tus Santísimo bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Si no comienza la Novena Hora, se despide así:**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. **(tres veces)**

Bendice.

**Sacerdote:** Que Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de Su pura, inmaculada Madre; por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz; de la protección de los honorables e incorpóreas potestades del cielo; de las suplicaciones del honorable y glorioso profeta y precursor Juan Bautista; de los santos, gloriosos, y alabadísimos apóstoles; de los santo, glorioso, y triunfante mártires; de nuestros justos Padres y portadores de Dios; de san **(nombre de los santos del Templo)**, de los santos y justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de san **(nombre de los santos del día)** y todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

### **Se continua con la Typica**

## La Novena Hora

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas quedan cerradas.

**Sacerdote:** Bendito sea el nombre del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

### Durante la Pascua, se canta:

"Cristo Resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros" (tres veces)

### Desde Pentecostés hacia la Pascua se canta:

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todo, Tesoro de lo bueno y Dador de la Vida, ven y mora en nosotros y purifícanos de toda inmundicia, y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

**Pueblo:** Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tus nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Pueblo:** Señor ten piedad. (doce veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, inclinémonos al Rey nuestro Dios.

Venid, inclinémonos y postrémonos ante Cristo, Rey y nuestro Dios.

Venid, inclinémonos y postrémonos ante Cristo mismo, El es nuestro rey y Dios.

### **Salmo 83 (84)**

2 ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!

3 Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo.

4 Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido [donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor del universo, Rey mío y Dios mío.

5 Dichosos los que viven en tus casa, alabándote siempre.

6 Dichoso el que encuentra en ti su fuerza y tiene tus caminos en su corazón.

7 Cuando atraviesan áridos valles, los convierten en oasis, como si la lluvia temprana los cubriera de bendiciones;

8 caminan de baluarte en baluarte hasta ver al Dios de los dioses en Sión.

9 Señor del universo, escucha mi súplica; atiéndeme, Dios de Jacob.

10 Fíjate, oh Dios, escudo nuestro, mira el rostro de tus Ungido.

11 Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa, y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados.

12 Porque el Señor Dios es sol y escudo, el Señor da la gracia y la gloria; y no niega sus bienes a los de conducta intachable.

13 ¡Señor del universo, dichoso el hombre que confía en ti!

### **Salmo 84 (85)**

2 Señor, has sido bueno con tus tierra, has restaurado la suerte de Jacob,

3 has perdonado la culpa de tus pueblo, has sepultado todos sus pecados,

4 has reprimido tus cólera, has frenado el incendio de tus ira.

5 Restáuranos, Dios Salvador nuestro; cesa en tus rencor contra nosotros.

6 ¿Vas a estar siempre enojado, o a prolongar tus ira de edad en edad?

7 ¿No vas a devolvernos la vida, para que tus pueblo se alegre contigo?

8 Muéstranos, Señor, tus misericordia y danos tus salvación.

9 Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón».

10 La salvación está cerca de los que lo temen, y la gloria habitará en nuestra tierra;

11 la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan;

12 La fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.

13 El Señor nos dará la lluvia, nuestra tierra dará su fruto.

14 La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino.

### **Salmo 85 (86)**

1 Inclina tus oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado;

2 protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva, Dios mío, a tus siervo, que confía en ti.

3 Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día;

4 alegra el alma de tus siervo, pues levanto mi alma hacia ti, Señor;

5 porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.

6 Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica.

7 En el día del peligro te llamo, y tú me escuchas.

8 No tienes igual entre los dioses, Señor, ni hay obras como las tuyas.

9 Todos los pueblos vendrán a postrarse en tus presencia, Señor; bendecirán tus nombre:

10 «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios».

11 Enséñame, Señor, tus camino, para que siga tus verdad; mantén mi corazón entero en el temor de tus nombre.

12 Te alabaré de todo corazón, Dios mío; daré gloria a tus nombre por siempre,

13 por tus gran piedad para conmigo, porque me salvaste del abismo pro-fundo.

14 Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, una banda de insolentes atenta contra mi vida, sin tenerte en cuenta a ti.

15 Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal,

16 mírame, ten compasión de mí. ¡Da fuerza a tus siervo, salva al hijo de tus esclava.

17 Dame una señal propicia, que la vean mis adversarios y se avergüencen, porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya Gloria a Ti oh Dios. (Tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Los Domingos: el Ipakoi y el Tropario del Santo o de la Fiesta**

**Los otros días: el Tropario del día o del Santo o de la Fiesta**

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú que naciste de la Virgen por nosotros y sufriste la crucifixión oh bondadoso y venciste a la muerte por la muerte y como Dios revelaste la resurrección, no desdeñes a los que creaste con tus propias manos, más demuestra tu compasión a la humanidad oh misericordioso. Acepta a la Deípara como intermediaria para nosotros y salva al pueblo desesperado oh Salvador nuestro.

No nos abandones totalmente por tu Santo Nombre y no destruyas tu alianza, y no retires de nosotros tu misericordia, por el amor de tu amado Abraham y de tu siervo Isaac e Israel tu santo.

**Pueblo:** Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

### Kontaquio del dia o del Santo del dia o de la Fiesta

Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Tú que en todo tiempo y a toda hora en el cielo y en la tierra eres adorado y glorificado Cristo Dios muy paciente, de gran piedad, muy benevolente, Tú que amas a los justos y tiene misericordia de los pecadores, llamando a todos a la salvación, prometiendo los bienes futuros; Tú, oh Señor, recibe en esta hora, nuestras súplicas, y dirige nuestras vidas en las sendas de tus mandamientos. Santifica nuestras almas, purifica nuestros cuerpos, guía nuestros pensamientos, purifica nuestras intenciones; líbranos de toda aflicción, maldad y dolencia; rodéanos con tus santos ángeles, para que con su poder seamos guiados y protegidos a fin de llegar a la unidad de la fe y al conocimiento de tus inaccesible gloria, porque eres bendito y glorificado por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh más honorable que los Querubines, e incomparablemente, más gloriosa que los Serafines, Tú que sin corrupción engendraste el Verbo Dios, verdaderamente eres la Deípara, Te magnificamos.

En el nombre del Señor; Bendice Padre,

**Sacerdote:** Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo nuestro Dios, ten piedad de nosotros.

### Oración de San Basilio

Soberano Señor Jesucristo, Dios nuestro, que tienes paciencia con nuestras faltas y nos guardaste hasta la hora presente, en la que pendiente del Vivificante Madero hiciste accesible al buen ladrón la entrada en el paraíso, y destruiste la muerte con la muerte; perdónanos a nosotros tus siervos, pecadores e indignos, pues hemos pecado y hemos cometido iniquidad, y no somos dignos a alzar nuestros ojos y mirar hacia la altura del cielo; porque hemos abandonado el camino de tus justicia, y hemos marchado según los deseos de nuestros corazones; pero suplicamos a tus incompreensible bondad: ten clemencia, Señor según la multitud de tus misericordia, y sálvanos por tus santo Nombre, pues nuestros días se han eclipsado en la vanidad. Líbranos de la mano del adversario, absuelve nuestros pecados, y destruye nuestras pasiones carnales, a fin de que, despojados del hombre viejo, nos revistamos del nuevo, y vivamos para Ti, oh Señor y Bienhechor, y siguiendo así tus

preceptos, lleguemos al eterno descanso en donde moran los bienaventurados, porque Tú eres realmente el verdadero gozo, y el regocijo de los que Te aman, oh Cristo Dios nuestro. Y Te glorificamos con tus Padre Eterno y tus santísimo bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Bendice.

**Sacerdote:** Que Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de Su pura, inmaculada Madre; por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz; de la protección de los honorables e incorporales potestades del cielo; de las suplicaciones del honorable y glorioso profeta y precursor Juan Bautista; de los santos, gloriosos, y alabadísimos apóstoles; de los santo, glorioso, y triunfante mártires; de nuestros justos Padres y portadores de Dios; de san (nombre de los santos del Templo), de los santos y justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de san (nombre de los santos del dia) y todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

## Troparios y Kontaquios de la Resurrección

### Tono 1

**Tropario:** Aunque los judíos habían sellado la piedra, y los soldados custodiaban tu sagrado cuerpo, Tú resucitaste en el tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por eso los poderes celestiales aclaman a Ti, oh Dador de la vida; Gloria a tu resurrección, oh Cristo, gloria a tu reino, Gloria a tu dispensación, oh Único Amante de la humanidad.

**Teotoquio:** Al anunciarte Gabriel, oh Virgen, regocíjate con esa exclamación se encarnó de Ti el Señor de todo, oh arca sagrada, como lo dijo el justo David; fuiste hecha más extensa que los cielos, llevando a tu Creador. Gloria al que en Ti habitó, gloria al que de Ti brotó, gloria al que por tu alumbramiento nos ha libertado.

**Kontaquio:** Tú como Dios, Te has levantado de la tumba y has revivificado el mundo; la naturaleza humana, por eso, Te canta a Ti, que eres Dios, y la muerte está vencida. Adán regocija, oh Maestro, y Eva, ahora libertada de sus vínculos se alegra y exclama, Tú, oh Cristo, eres el que a todos da resurrección.

### Tono 2

**Tropario:** Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, diste muerte al Hades con la brillantes de tu deidad. Y cuando de las entrañas de la tierra levantaste a los muertos, todas las potestades celestiales exclamaron, oh Dador de vida, Cristo, nuestro Dios, gloria a Ti.

**Teotoquio:** Sobremanera glorioso trascendiendo todo entendimiento son todos tus misterios, oh Deípara, porque siendo sellada en pureza y preservada en virginidad fuiste reconocida en verdad como la Madre que diste a luz al Dios verdadero. Por tanto, ruégale que salve nuestras almas.

**Kontaquio:** Te has levantado de la tumba, Salvador Todopoderoso, y el Hades, viendo esta maravilla, se amedrentó y los muertos resucitaron. La creación también se regocija contigo, y se alegra Adán. El mundo, Salvador mío, Te canta para siempre.

### Tono 3

**Tropario:** Regocíjense los celestiales, y alégrense los terrestres, porque el Señor ha hecho valentía con su brazo y hollado la muerte por la muerte. Se ha hecho el Primogénito de los muertos. Nos ha salvado de las entrañas de Hades, concediendo al mundo la gran misericordia.

**Teotoquio:** Te cantamos a Ti, que eres mediadora por la salvación de nuestra raza, Virgen Deípara, porque en la carne que de Ti tomó, tu Hijo, y Dios nuestro, después de aceptar la pasión de la cruz, nos redimió de la corrupción, porque El es amante de los hombres.

**Kontaquio:** Este día, Tú, oh compasivo, Te has levantado de la tumba, y nos has conducido fuera de las puertas de la muerte. Este día Adán se exulta y Eva se regocija; con ellos los profetas y patriarcas alaban sin cesar el divino poder de tus autoridad.

#### **Tono 4**

**Tropario:** Las Discípulas de; Señor aprendieron de(ángel las nuevas alegres de la resurrección, y arrojando la maldición ancestral, anunciaron con regocijo a los apóstoles, la muerte ha sido derrotada, Cristo ha resucitado, dando al mundo la gran misericordia.

**Teotoquio:** El misterio escondido desde la eternidad e ignorado de los ángeles se reveló a los terrestres por medio de Ti, oh Deípara. Dios se encarnó en unión sin confusión, y por nuestra causa aceptó voluntariamente la cruz; y por ella se levantó al que había formado primero, y salvó nuestras almas de la muerte.

**Kontaquio:** El Salvador y Redentor mío, siendo Dios, ha librado a los terrestres de sus cadenas y ha roto las puertas de; Hades, y siendo Maestro, ha resucitado al tercer día.

#### **Tono 5**

**Tropario:** Al Verbo Co-eterno con el Padre y el espíritu, nacido por nuestra salvación de una Virgen, oh fieles, postrémonos y alabemos, porque El quiso ser levantado en la cruz en la carne, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por su gloriosa resurrección.

**Teotoquio:** Regocíjate, oh Puerta Inviolable de; Señor. Regocíjate, oh Muro y Protección de los que a Ti se apresuran. Regocíjate, oh Refugio quieto que nos has conocido varón, oh Tú que has dado a luz en la carne a tus Creador y Dios, seguirás intercediendo por los que alaban y adoran tus alumbramiento.

**Kontaquio:** Al Hades, Salvador mío, descendiste y quebrantaste sus puertas, siendo Todopoderoso. Y levantaste contigo a los muertos, siendo Creador, y destruiste el aguijón de la muerte. Adán también ha sido libertado de la maldición, oh Amante de la humanidad, y por tanto, todos clamamos, oh Señor, sálvanos.

#### **Tono 6**

**Tropario:** Las potestades angelicales estaban ante tus tumba, y los que Te vigilaban cayeron como muertos, y María entrando en tus sepulcro, buscaba tus purísimo cuerpo. Te despojaste del Hades sin ser entrampado por él. Descendiste al encuentro de la Virgen dando vida, oh Señor, que de entre los muertos resucitaste. Gloria a Ti.

**Teotoquio:** El que Te llamó, Madre bendita, fue a sufrir voluntariamente, queriendo rescatar a Adán y resplandeció desde la Cruz, diciendo a los ángeles, regocíjaos conmigo, porque ha encontrado la dracma perdida. Gloria a Ti, oh Dios, que todo ¡o has ordenado con sabiduría.

**Kontaquio:** Levantando a todos los muertos con tus vivificante mano de los valles tenebrosos, Cristo Dios nuestro, Dador de vida, quiso conceder la resurrección a esta masa humana. Porque El es Salvador de todos, la Resurrección, la Vida y Dios de todos.

## **Tono 7**

**Tropario:** Por tus cruz has destruido la muerte; al ladrón has abierto el Paraíso; los gemidos de las Mirróforas has tornado en regocijo, y has mandado a tus apóstoles proclamar que Tú, oh Cristo Dios nuestro, has resucitado y concedes al mundo gran misericordia.

**Teotoquio:** Siendo Tú el Tesoro de nuestra resurrección, Tú que eres alabada de todos, condúcenos de; abismo y profundidad de la transgresión a nosotros que ponemos en Ti nuestra Esperanza, porque has salvado a los culpables de pecado, habiendo dado a luz al Salvador, oh Tú que fuiste Virgen antes de; alumbramiento, en el alumbramiento, y después de; alumbramiento.

**Kontaquio:** El dominio de la muerte no puede dominar más al hombre, porque Cristo ha descendido aboliendo y destruyendo su poder. El Hades ya está vinculado, y los profetas se regocijan diciendo unánimes: El Salvador ha aparecido a los que tienen fe, salid, oh fieles, a la resurrección.

## **Tono 8**

**Tropario:** De las alturas descendiste, oh Compasivo, y quisiste sufrir la sepultura de tres días, para libramos de las pasiones. Vida y Resurrección nuestro, Señor, gloria a Ti.

**Teotoquio:** Tú que por nuestra causa naciste de una Virgen, oh Bondadoso y sufriste la crucifixión destruyendo la muerte por la muerte, y siendo Dios, manifestaste la resurrección. No desprecies las obras de tus manos. Muestra tus amor a los hombres, oh misericordioso. Recibe la intercesión hecha por nuestra causa por la Deípara, que Te dio a luz, y salva a tus angustiado pueblo, oh Salvador nuestro.

**Kontaquio:** Habiéndote levantado de la tumba, Tú has dado vida a los muertos y has levantado a Adán. Y Eva se regocija por tus resurrección. Y todos los confines de la tierra están triunfantes a causa de tus resurrección de entre los muertos, oh Tú que eres grande en misericordia.